

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
JOSÉ ASSEFF YARA
CIEGO DE ÁVILA

El doctor Garnier: viviente surtidor de sabiduría.
Doctor Garnier: supplied of living.

Marcos A. Dobao Santillana (1), Georgina Sánchez Tejeda (2), Kenia Téllez Frandín (3).

RESUMEN

Se realizó un trabajo investigativo sobre la vida y obra del médico villaclareño Alfonso Esteban Garnier Hernández especialista de Microbiología, el cual es considerado una personalidad destacada de la medicina avileña, honorario de numerosas condecoraciones por su destacada trayectoria revolucionaria. El banco provincial de sangre de Ciego de Ávila lleva el nombre de esta destacada personalidad de las ciencias médicas. Poseedor de virtudes y bondades que lo hacían singular, con muchos valores éticos, conocedor del concepto de estos y practicándolos con su ejemplo. Hombre honesto, honrado, solidario responsable, laborioso, patriota. La recolección de la información fue realizada a través de testimonios y entrevistas a familiares, amigos, conocidos, trabajadores del banco

Palabras Claves: HISTORIA DE LA MEDICINA, BIOGRAFIA.

- (1) Licenciado en Oligofrenopedagogía. Profesor.
- (2) Profesora de Español.
- (3) Especialista de MGI. Profesor instructor.

INTRODUCCION

En esta lucha de ideas, nuestro principal fundamento es la propia obra de la Revolución; inagotable fuente de sabiduría y optimismo, porque como ha expresado nuestro comandante en jefe Fidel Castro en reiteradas ocasiones, : hoy los ideales son más altos, antes luchábamos por nuestro país, hoy luchamos por el mundo... porque hemos adquirimos conciencia de humanidad. Además, como ha dicho en otras ocasiones: hay que estar muy claro en lo que queremos y si sabemos explicarlo en ello nos acompañará siempre nuestro pueblo, porque nuestro pueblo no quiere el pasado. Considerando lo expresado, nos proponemos dar a conocer la vida y obra de un científico de la salud, un destacado revolucionario: el doctor Alfonso Esteban Garnier Hernández, inolvidable personalidad de la medicina avileña.

DESARROLLO

Alfonso Esteban Garnier Hernández, inició su vida el 2 de agosto de 1913, en el Barrio Mal Tiempo, Cruces, antigua provincia de Las Villas; hijo de Eusebio Garnier Hernández y de Justa Hernández González, ambos naturales de Sauce, Islas Canarias, España, de orígenes campesinos, quienes llegaron a Cuba en 1895. Tuvieron cinco hijos: Alfonso el primogénito, Adrián, Antonia, Josefa y Eusebio.

Debido a la situación económica de la familia desde su niñez, Alfonso trabajó en labores agrícolas. Las primeras letras las aprendió con un viejo pescador de la colonia, quien en tiempo muerto se dedicaba a enseñar con una cartilla.

En 1921 sus padres adquirieron una modesta vivienda en Cruces, para facilitar la educación de sus hijos. Allí estudió primero y segundo grados en una escuela privada. Después ingresó interno en el Colegio de los Hermanos Maristas en Cienfuegos en 1923, donde cursó hasta el primer año de bachillerato. Su padre tenía la gran ilusión de que Alfonso fuera médico, por lo que realizó grandes esfuerzos por darle lo necesario para realizar sus estudios.

En 1927, continuó sus estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara, hasta el curso 1929-30 en que comienza una huelga estudiantil de carácter nacional contra la dictadura Machadista que no terminó hasta la caída de este régimen el 12 de agosto de 1933.. Durante el tiempo que duró la huelga trabajó en la Finca con su familia y paralelamente realizó tareas de captación, divulgación, traslado de materiales, impresión de proclamas en los términos de Cruces y Cienfuegos, entre muchas más. Por su participación activa contra dicha dictadura, sufrió prisión y persecución.

Al fallecer su padre (1923), en la ciudad de La Habana, víctima de una crónica enfermedad, la familia Garnier Hernández fue despojada por la poderosa Compañía de los Falla Gutiérrez de la parcela de terreno y animales, y solo les quedó la vivienda en Cruces y una pequeña porción de tierra sin recursos para trabajar. Dada esta lamentable situación tuvo la necesidad de desempeñar distintas tareas laborales, para así contribuir al sustento familiar.

En el curso 1933-1934 terminó sus estudios de bachillerato en Santa Clara donde recibió la admiración y el respeto de todos sus compañeros y profesores. En el mes de septiembre del año siguiente se trasladó a la capital de la república donde matriculó en la facultad de medicina de la universidad, pues quería materializar la promesa hecha un día a su padre, de ser médico, pero debido a una huelga estudiantil desatada contra Batista y Pedraza la cual duró dos años regresa nuevamente a Cruces, donde impartía clases a adultos analfabetos de día y de noche trabajaba como jornalero en las Fincas del Central Caracas; (Lajas, Las Villas). Es entonces que ingresó en la Unión Sindical Azucarera de Cuba al crearse ésta.

Cuando se reanudaron las clases en la universidad en 1936, continuó sus estudios de medicina a pesar de sus escasos recursos económicos, viéndose precisado a realizar distintos trabajos eventuales como mecanografiar conferencias médicas hasta altas horas de la noche que luego vendía a otros estudiantes.

En 1941, se graduó como médico, conjuntamente con 400 nuevos profesionales de las 6 provincias existentes entonces, entre los que se encontraba Mario Muñoz Monroe, Mártir del Moncada.

Discutió la Tesis de Grado en febrero de 1942, pero por no contar con recursos económicos para abrir su propia consulta, se vio precisado a trabajar en consultorios y laboratorios particulares, en los cuales desarrolló la especialidad de Laboratorio Clínico y Microbiología. En éste año ingresó como miembro del Colegio Médico Nacional, del cual formó parte, en la lucha contra la Dirección Derechista del mismo, mediante la agrupación de izquierda, acción inmediata, la cual desplazó a la dirección vieja que llevaba el nombre de Federación Médica de Cuba. A partir de entonces y durante tres años, dado sus principios ideológicos ocupó cargos en el ejecutivo; primero como miembro del Ejecutivo Nacional y después como secretario del Colegio Médico de La Habana. Por tener lugar, entonces, la Segunda Guerra Mundial, se constituyó una organización de izquierda para combatir el Nazi-fascismo y luchar por la paz, denominada Unión Patriótica de las Juventudes; siendo designado Garnier Delegado por el Colegio Médico Nacional.

Políticamente, militó en las filas del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) desde su fundación por el Dr. Eduardo R. Chivas, hasta la muerte de este líder en que cambian los objetivos porque este partido cayó en manos de latifundistas y politiqueros.

Cuando se produjo el golpe militar del 10 de marzo de 1952, el Dr. Garnier se mostró en desacuerdo desde el primer instante por lo arbitrario y vil de este hecho que tuvo consecuencias funestas para el pueblo cubano.

Conoció a una joven camagüeyana, la cual desde el primer momento le despertó un gran amor, contrayendo matrimonio el 4 de agosto de 1943 en Santa Clara. Después se trasladaron a la capital hasta el año 1945 en que vinieron a residir al territorio avileño, donde consiguió trabajo como director del laboratorio de la clínica Olazábal, contando inicialmente con solo dos colaboradores con quienes mantuvo las mejores relaciones, siendo ejemplo en todo momento ante ellos, por lo que en muy poco tiempo había ganado la admiración y el respeto de sus compañeros.

Con el objetivo de tener su laboratorio propio y su consulta privada comenzó a realizar adaptaciones en el hogar. En la sala instaló la recepción para las órdenes de los pacientes, en la saleta ubicó el laboratorio ,donde estaban el equipo de esterilización , un microscopio, dos pesas , un estante con frascos y reactivos en polvo. El primer dormitorio fue adaptado para la consulta medica, donde se encontraba un buró, equipos médicos y un estante de libros. Se construyeron dos habitaciones en la

parte alta del inmueble en las cuales se instaló un biotario para la cría de animales de laboratorio, ratones blancos, conejos y curieles. En el año 1950 comenzó a prestar sus servicios con un solo auxiliar, al pretender llevarse de la clínica los reactivos que había comprado, los dueños se opusieron, pero les dijo como fui yo que los compré, me los llevo y tal como lo dijo lo hizo.

Conjuntamente con su labor practicaba el softball, perteneciendo al club de cazadores, participando activamente en diferentes encuentros deportivos dentro y fuera de la provincia. Siempre fue muy preocupado por sus compañeros de equipo. En una ocasión a un amigo se le presentó una fístula en un glúteo, diariamente iba a curarlo a su casa, hasta su recuperación total.

En todo momento demostró estar en desacuerdo con el sistema capitalista y sus derivados, tampoco admitía la desvergüenza, los privilegios y la politiquería a los que siempre combatió y a pesar de prestar atención médica a personas adineradas por la calidad de sus servicios, nunca dejó de atender a los humildes aunque no tuvieran con que pagarle. En reiteradas ocasiones discutió con compañeros de trabajo sobre esto pues opinaba que había que ayudar a los necesitados para que vivieran mejor.

La asociación benéfica internacional denominada Rotary Internacional se extendió rápidamente por el archipiélago cubano, creándose clubes en todas partes. El doctor Garnier formó parte del club rotatorio avileño, durante una reunión hubo diferencias de criterios entre él y un militar presente, dándole un fuerte puñetazo.

El 10 de marzo de 1952 se produjo el golpe de estado dado por Batista al gobierno de Carlos Prío Socarrás, Garnier desde el primer momento participó en las manifestaciones de repudio que tuvieron lugar en el territorio.

Siempre honró su origen campesino y por tal motivo adquirió una pequeña finca, pagando a empleados por su trabajo. Al concluir su jornada laboral iba hacia la finca donde realizaba todo tipo de trabajo como un obrero más.

En vísperas del 26 de julio de 1953 el doctor Mario Muñoz Monroe cuando se dirigía al oriente del país para participar en el asalto al cuartel Moncada al pasar por la ciudad de Ciego de Ávila indagó la dirección de Garnier, compañero de estudios universitarios, y al encontrarlo quedaron fundidos en un fraternal abrazo. Compartieron un buen rato hasta que Mario se marchó, pero momentos antes le comunicó que iba a participar en el carnaval de Santiago, aunque en realidad su objetivo era otro. Después de los sucesos ocurridos en la fortaleza militar santiaguera el doctor Garnier comenzó a reunirse con personas contrarias a la dictadura imperante.

Entre los años 53 y 54 ocupó el quinto lugar entre los mejores bateadores al lanzar por el equipo de Ciego de Ávila contra el Yayabo de Sancti Spiritus y el tenis club de Camagüey, con el que conquistó el champion pitcher auspiciado por la liga de softball Amateur de Cuba.

Por prestar servicios con gran calidad en su laboratorio, había adquirido cierta fama en algunos lugares por lo que venían personas de Camaguey, Guayos,, Cabaiguan, Florida, Sancti Spiritus y Morón a recibir sus servicios.

Desde noviembre de 1955 comenzó a hacer trabajos de células y dirección ya oficialmente bajo la guía del movimiento 26 de julio, en Ciego de Ávila. Ocupó el cargo de propaganda y resistencia cívica. Por su destacada labor clandestina era punto de mira de reconocidos esbirros batistianos, en una ocasión fue esperado por uno de ellos en el cruce, al dirigirse a la finca y con ametralladora en la mano, después de detener el vehículo lo obligaron a abrir el maletero de su carro para registrarlo, al no encontrar lo buscado, irónicamente le advirtió, ten mucho cuidado, estás buscando que te maten, a lo que Garnier respondió esta bien si me van a matar que me maten. Después continuó su viaje.

En 1956, tras el Desembarco del Granma y como apoyo a éste acontecimiento tan trascendental, recaudó fondos mediante la venta de bonos para la adquisición de ropas, medicamentos y alimentos que envió a la Sierra Maestra por el expreso Meteoro.

Como médico laboratorista, al proyectarse la Huelga del 9 de Abril, se acordó realizar pruebas del grupo sanguíneo a todos los miembros del M-26-7, las que realizó en su laboratorio particular, entregando a cada miembro una chapilla con el resultado, controlaba en una agenda los resultados y su suegra simpatizante de la causa revolucionaria, lo ayudaba en esta tarea.

Las reuniones clandestinas del grupo se celebraban generalmente en la casa de Garnier. Estaba inmerso en distintas tareas revolucionarias como ventas de bonos que eran traídos de Camagüey y por el jefe del movimiento.

En una ocasión se personaron dos esbirros en la casa de Garnier con el objetivo de efectuar un registro en el inmueble sin obtener resultados, también fue registrada la finca en varias ocasiones.

Es por este tiempo que Garnier comenzó a padecer de Diabetes, al tener conocimiento de la misma tomó como agua común el mangle rojo que según el le acentó mucho, después tuvo un tratamiento con diabetòn, no cumpliendo estrictamente la dieta indicada.

En vísperas de la gloriosa fecha del 26 de julio de 1958, el movimiento 26 de julio orientó la colocación de voladores en los patios de las viviendas de los miembros de esta organización el día 25 a las doce de la noche con el objetivo de demostrar la oposición al régimen imperante. De forma activa Garnier ayudó en la repartición de los mismos y a la fecha y hora señalada hicieron explosiones cumpliéndose exitosamente lo programado.

En un casa antigua de madera, desabitada fue ocultado un combatiente, afectado por golpes recibidos por los esbirros batistianos al estar inmerso en actividades clandestinas. Diariamente de madrugada Garnier acudía a esa dirección para curarlo y llevarle alimentos hasta que se recupero y pudo ser trasladado a la Sierra Maestra.

En los últimos días de septiembre y primeros de octubre de este año se produjo el cruce por Ciego de Ávila de la columna invasora # 8 Ciro Redondo comandada por Ernesto Che Guevara y la # 2 Antonio Maceo la cual era dirigida por Camilo Cienfuegos. Ambas recibieron importantes ayudas del movimiento comunista y del movimiento 26 de julio en las difíciles condiciones de la clandestinidad. Envío medicinas, a la tropa del Che a su paso por Ciego de Ávila, por mediación de Gervasio Brunet. Mantuvo contactos con Alfredo Álvarez Mola y Mario Herrera Toscano, enlaces de Las Tropas de Camilo y el Che para garantizar prácticos durante el cruce de las columnas invasoras por el territorio avileño.

Tuvo a su cargo, el traslado del Capitán Hornedo Rodríguez Ruiz miembro del ejército rebelde en su carro hasta Santa Clara. De ahí continuó viaje hacia el escambray a dar orientaciones de sus superiores.

Al regresar a su hogar le fue comunicado por dos compañeros del movimiento la existencia de un invasor herido y enfermo, Osvaldo Rabasa, perteneciente a la tropa del comandante Camilo. De inmediato el doctor fue a verlo al lugar donde estaba oculto y después de valorarlo dijo que no podía continuar allí, llevándolo a su hogar, donde permaneció aproximadamente diez días, después de restablecido lo trasladó hacia La Habana.

En dos ocasiones su casa fue registrada y en otra ocasión le prendieron fuego a la puerta de la calle, sin mayores consecuencias.

Garnier poseía una planta transmisora y la dirección del movimiento necesitaba usarla y el la entregó, la cual operó en la comandancia de la columna 11, Cándido González que radicaba en las lomas de Florencia.

En los últimos días del 58, después de visitar a la tropa de la Columna No. 11, acampada en las lomas de Florencia para intercambiar actividades relacionadas con el trabajo clandestino, los agentes represivos irrumpieron en su hogar informándole que entrara a la perseguidora, éste se negó alegando que tenía su propio carro, subiendo a él, siendo acompañado por uno de los esbirros hasta el cuartel donde estuvo detenido producto de una delación. De ahí fue trasladado a Camaguey, donde el capitán le planteó tienes dos horas para perderte , y lo condujeron hasta el aeropuerto desde donde fue enviado en un avión hasta la capital, bajo amenaza de exilio o abandono del país; pero logró evadir la situación, miembros del movimiento lo escondieron en el reparto Fontanales hasta el 31 de diciembre de 1958 que la dirección de dicho movimiento le comunicó la fuga del tirano durante la madrugada del 1 de enero de 1959.

Con la victoria del 1ro de Enero, regresa a Ciego de Ávila el día 2 vistiendo honroso el traje verde olivo y portando arma de fuego, se dirigió al antiguo cuartel y allí con gran júbilo se reunió con combatientes y amigos.

En marzo del año de liberación por sus reconocidos méritos facultativos y su limpia trayectoria revolucionaria se le otorgó la dirección de la unidad sanitaria de Ciego de Ávila en sustitución del doctor Cristóbal Alejo Mayola Aragón(Bebo) siendo designado Director de Sanidad, cargo que desempeñó destacándose por el cumplimiento y exigencias de las tareas relacionadas con la prevención y terapéutica de las enfermedades. Dirigió un amplio territorio en la regional de Ciego- Jatibonico, en los

cuales inspeccionaba centros de trabajo, vectores y unidades, además atendía campanas de vacunación y todo lo relacionado con la salud(prevención y terapéutica de las enfermedades).

Fundador de las Milicias Nacionales Revolucionarias y los Comités de defensa de la revolución, también participó en las movilizaciones agrícolas durante la primera zafra del pueblo en el contingente dirigido por el teniente Enrique Olivera.

En los primeros años de la década del 60 colaboró intensamente en la erradicación de la terrible Poliomiélitis, cuya campaña inició entonces y Cuba fue declarada territorio libre de esta enfermedad.

Mantuvo siempre una gran preocupación por el estado de salud y económico de sus empleados. Cuando uno de sus obreros se enfermaba el mismo los atendía indicándole los complementarios necesarios, hasta su total recuperación.

En 1962, pasó a ocupar la Dirección Regional del Servicio de Microbiología y Parasitología hasta 1964 que se abre el departamento de Microbiología en Marcial Gómez No. 10 entre Independencia y Joaquín de Agüero, laborando como especialista y Jefe del Laboratorio. Confeccionaba vacunas antiparasitarias y para los asmáticos, los cuales alcanzaron buenos resultados a los pacientes que se les aplicaba.

En diciembre de 1968, pasó a ocupar la jefatura del laboratorio de Microbiología radicado en el Hospital Antonio Luaces Iraola, donde más que un dirigente fue un maestro para sus compañeros de trabajo, transmitiéndoles sus experiencias teóricas y prácticas, con el máximo de exigencias. Siempre se creció ante las dificultades, defendiendo los principios revolucionarios con su creatividad científica, sensibilidad humana y desinterés que lo caracterizaron.

En el mes de diciembre el laboratorio de Microbiología fue trasladado para el hospital Antonio Luaces Iraola donde ocupó dos locales, en el primer local funcionaba la recepción, fregadero y preparación del material y en el segundo se realizaban las siembras y los medios de cultivo.

Después de casi tres décadas de unión conyugal el matrimonio se afectó por ser opuesta la ideología política de ambos. El 8 de julio de 1971, su esposa abandona el país y en dos ocasiones trató de llevarlo consigo, pero él siempre manifestó que jamás abandonaría su patria. Ese día cuando llegó el momento de la partida , Garnier le llevó el equipaje al aeropuerto, después tranquilamente se sentó en un sillón para leer un periódico, ella se despidió dándole un beso, él indiferente continuó leyendo pero interiormente su corazón estaba destrozado.

En 1977, debuta como paciente diabético, pero continuó en su trinchera como él le llamaba al laboratorio. Una mañana al tratar de enlazar un carnero para extraerle sangre este lo enrolló y lo tumbó lastimándose un dedo del pie izquierdo, meses más tarde presenta una complicación vascular periférica en el pie izquierdo y después de varias intervenciones menores conllevaron a dos operaciones quirúrgicas, la primera en septiembre de 1978, amputación metatarsiana (parte anterior del pie) y la segunda en enero del 79, amputación mayor por debajo de la rodilla, dada por la mala circulación de la pierna, estando en peligro su vida, presentando una infección severa(gangrena) y presentar un estado séptico general. En el mes de febrero fue dado de alta y el doctor Lozada continuó atendiéndolo en su hogar.

Jamás se amilanó, siempre mantuvo un elevado espíritu de recuperación pues quería reintegrarse a su centro laboral para prestar sus servicios a la sociedad. Comenzó a viajar a la ciudad de Holguín donde residía su hermano menor quien se desempeñaba como técnico en prótesis en el hospital Lenin y lo orientó hasta la implantación de la prótesis. Todos su compañeros se sintieron muy contentos con su regreso.

En el año 1980 por estar viejo y enfermo decidió vender su finca al estado cubano.

El 6 de junio de 1983, fue inaugurada La Policlínica de Especialidades, sita en Serafín Sánchez esquina Onelio Hernández y el Laboratorio de Microbiología ubicado en el Hospital avileño fue trasladado para esa moderna instalación, donde Garnier se desempeñó como médico microbiológico.

En 1984, sufre la pérdida de dos dedos del otro pie en el Instituto Nacional de Angiología donde estuvo ingresado, por espacio de dos meses. Era tal su deseo de incorporarse al laboratorio que cuando alguien lo iba a visitar, pleno de optimismo le manifestaba: pronto estaré con ustedes.

Después de recuperado, con 71 años, se acogió a la jubilación por enfermedad; no obstante, continuó trabajando (18 meses) sin remuneración alguna; porque siempre manifestó que moriría en el laboratorio. A partir de entonces, trabajó por contrato, pero, en 1987, sufre dos operaciones por úlcera duodenal sangrante con algunas complicaciones.

Dado el compañerismo que siempre practicó y a pesar de estar convaleciente de su enfermedad le envió a sus compañeras de trabajo una tarjeta el 8 de marzo del 1988 con la dedicatoria siguiente: Para todas mis compañeras con mucho cariño y afectos, Alfonso Garnier.

Por su trayectoria revolucionaria y su larga labor como microbiólogo recibió distintas condecoraciones y distinciones entre las que se encuentran: medalla de la lucha clandestina, medalla xxx aniversario de las FAR medalla Piti Fajardo, distinción 28 de septiembre, diploma acreditativo como fundador de las MNR.

En los primeros días de mayo de 1990 dada las complicaciones que presentaba es ingresado de nuevo en el hospital avileño, ahora con una disnea intensa agregada al cuadro clínico, donde era visitado diariamente por Familiares y amigos.

El día 3 de agosto de 1990, desapareció físicamente, víctima de insuficiencia cardiaca global este destacado luchador, siendo sepultado en el Panteón de los caídos por la defensa de la patria, en el municipio cabecera de la provincia de Ciego de Ávila.

El 1ro de septiembre de 1995, después de remozado el moderno edificio radicado en Arnaldo Ramírez No. 152, reparto Vista Hermosa, fue inaugurado el banco provincial de sangre, en emotivo acto que contó con la presencia del ministro de salud pública, el cual fue nombrado a propuesta del historiador de la ciudad Alfonso E. Garnier Hernández.

Hoy, el altruismo del Dr. Garnier está latente en esta institución benéfica, eslabón fundamental entre médico y paciente porque como expresara José Martí, nuestro Héroe Nacional: La gloria es al cabo de quien la merece.

CONCLUSIONES.

Sin lugar a dudas el doctor Garnier fue un científico de la salud, quien dedicó casi toda su vida a la confección de vacunas y autovacunas, que económicamente, ahorraron al país millones de pesos. Poseía virtudes y defectos que lo hacían singular, con muchos valores éticos, conector del concepto de ellos, practicándolos con el ejemplo: honestidad, honradez, solidaridad, laboriosidad, responsabilidad, patriotismo, antiimperialista y sobre todo incondicional con la Revolución. Fue incomprendido por algunos, exigente consigo mismo, propulsor de la empatía, o sea, ponerse en lugar de sus semejantes e intransigente con todo lo mal hecho, pudiéndose clasificar como fuera de época. El altruismo de esta destacada figura está latente en el Banco Provincial de Sangre, sito en Arnaldo Ramírez No. 152 que lleva su honroso nombre.

Las nuevas generaciones de alumnos de la Facultad de Ciencias Médicas de nuestra provincia estudian la obra de éste profesional, ampliando sus conocimientos sobre personalidades históricas de la localidad.

ABSTRACT

An investigation was performed on the life and work of the Villa Clara physician Alfonso Esteban Garnier Hernández, specialist on microbiology, who is considered as a notable personality of Ciego de Avila Medicine, he was bestowed upon numberless ribbons for his outstanding revolutionary work. The provincial Blood Bank of Ciego de Avila city takes its name after this notable personality of the Medical Sciences. He was a virtuous and kind man that made him singular, full of ethical values, acquainted with their concepts and capable of setting examples. He was in fact an honest, responsible hard-working patriot. The gathering of information was made through testimonies and interviews to relatives, friends, acquaintances and workers of the Blood Bank.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Aguilar SA. Atlas universal. Madrid:Ediciones Madrid;1968.
2. Cuba. Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.Dirección Política. Historia de Cuba. La Habana: Ciencias Sociales; 1988.
3. Iglesias Leyva J. De la Sierra al Escambray. La Habana: Letras Cubanas; 1979.
4. Colectivo de autores. Índice histórico. Ciego de Ávila: Talleres Gráficos; 1989.
5. Navarro Luna M. Odas Mambisas. La Habana: Imprenta Nacional de Cuba; 1971.
6. González López W. El libro de enero. La Habana: Editorial Política, 1989.

